

David Rocha Cortez¹

Sobre Autoridad/Cuerpo/Nación. Batallas culturales en Nicaragua (1930-1943),

de Juan Pablo Gómez

Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua

davidrocha26@gmail.com

Jorge Luis Borges nos narra que el hombre llegó del sur y nadie recuerda cuando desembarcó en las ruinas circulares. Llegó desde el sur infinito e impalpable. Llegó hasta el templo quemado para soñar y crear su propio hombre, “quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad”.² Hizo un viaje para sentirse Dios, se aisló del mundo para soñar y en el centro de todo su sueño, en el centro de su universo otro hombre, el hombre creado. El mago, al envejecer y encontrarse abrazado por el fuego, se dio cuenta que él mismo era un sueño, que otro hombre lo estaba soñando. En *Las ruinas circulares*, Borges recurre metafóricamente al mito de la creación, le inquieta la dualidad realidad/ensueño y sobre todo cuestiona el surgimiento cíclico del hombre ... del mismo hombre.

Encuentro esta misma inquietud del espíritu cuestionador de la creación del hombre en el libro *Autoridad/Cuerpo/Nación. Batallas culturales en Nicaragua (1930-1943)* del Dr. Juan Pablo Gómez (IHNCA-UCA). En este texto el autor interroga el sistema de autoridad nacional actual; para ello busca la génesis de la figura política del *Hombre Fuerte* y hurga en el pasado para encontrar las posibles respuestas. En su exploración sobre el *Hombre Fuerte*, Gómez

¹ Teatro de Títeres Guachipilín y alumno de la Maestría en Estudios Culturales con énfasis en memoria, cultura y ciudadanía del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) de la Universidad Centroamericana (UCA), Managua, Nicaragua.

² Borges, Jorge L. *Páginas escogidas*. La Habana: Casa de las Américas, 2006. 295.

propone realizar una investigación que aporte a comprender algunas de las razones por las cuales en Nicaragua se consolidó un régimen dictatorial y familiar como fue la dictadura de la familia Somoza. Por tanto su examen parte desde el año constitutivo de la dictadura: 1933 hacia delante, “para localizar un contexto significativo en el proceso de sedimentación de un patrón de autoridad” (Gómez 12).

Gómez lee a *Los Reaccionarios*, intelectuales nicaragüenses provenientes de la ciudad de Granada durante los años 30, como el círculo de hombres que gesta un concepto de autoridad nacional, que se materializa en la figura del *Hombre Fuerte*: Anastasio Somoza García. Propone que dicho modelo de autoridad se ha sedimentado hasta la actualidad y tiene como base la figura del hombre gobernante, su núcleo familiar y la capitalización del cristianismo. Al mismo tiempo, Gómez construye su archivo basado en la producción escritural del grupo de intelectuales y en lo que él denomina “cuerpos católicos” y “cuerpos militares”, como campos sobre los que este modelo de autoridad dictatorial basado en el *Hombre Fuerte* encuentra zonas de anclaje y diseminación. Aunque el autor estudia la consolidación del sistema dictatorial nicaragüense, no se centra en la figura del dictador. Más bien, Gómez descubre el conjunto de factores culturales e ideológicos latentes en la sociedad nicaragüense que lo llevaron y sostuvieron en el poder. Este enfoque cultural y literario resulta de gran valía, pues devela zonas del pensamiento intelectual, religioso y de la élite que sobreviven hasta hoy en el ámbito nacional. Gómez articula lazos homosociales entre los intelectuales y la construcción de su modelo de autoridad, a la vez logra develar la performatividad de género que estableció los fundamentos para la consolidación de la dictadura somocista. A continuación profundizo sobre esta articulación entre homosociedad y construcción de autoridad.

Homosociedad y colonialismo: los hombres letrados sueñan al Hombre Fuerte

El grupo de intelectuales nicaragüenses que Gómez analiza es el denominado *Los Reaccionarios*, que en el ámbito literario nicaragüense se conoce como el Grupo *Vanguardista*. Todos fueron

hombres letrados pertenecientes a la élite conservadora de la ciudad de Granada. En los primeros dos capítulos del libro el autor examina el posicionamiento político de estos hombres y se detiene en los usos del pasado que enarbolaron los integrantes de dicho grupo durante los años treinta. La lectura que Gómez propone de los artículos publicados por este grupo de intelectuales en los periódicos *La Reacción* (1934), *El diario Nicaragüense*, *La Prensa* y *El Correo* muestra algunos mecanismos de colonialidad que dan fruto a la propuesta de autoridad de *Los Reaccionarios*. Uno de ellos es la nación indohispánica. Esta logra constituirse como su proyecto nacional debido a la adopción de la conquista española como génesis de su proyecto y al rechazo de la república decimonónica.

En el archivo antes mencionado, Gómez encuentra la ruta genealógica del modelo de autoridad planteada por este grupo de intelectuales quienes dibujan el punto de inicio en la conquista, luego trazan una línea patriarcal para terminar con la construcción del mito que funda la nación indohispánica nicaragüense. En esta genealogía convergen la masculinidad y la colonialidad, ya que ambos conceptos se materializan en la figura de los hombres que van constituyéndose en las voces autorizadas para nombrar a otros hombres. En los textos de los intelectuales *Reaccionarios* estos se autodenominan como los hombres autorizados, herederos del pasado imperial, para nombrar otros hombres/líderes. La homosociedad se hace visible en el deseo de un círculo de hombres que piensa, anhela y construye otros modelos de hombre. El autor explica que “el patrón de autoridad fue diseñado a partir de una determinada configuración de género que puso a un tipo particular de hombres en situación de dominación sobre otros hombres y sobre las mujeres” (17).

En esta investigación, Gómez toma como figura central del pensamiento de *Los Reaccionarios* a Pablo Antonio Cuadra, por ser el intelectual más prolífero y longevo del grupo de intelectuales analizado. En la producción literaria que Cuadra escribe en su viaje por Suramérica: *Anhelos, bajo el signo de Santiago* (1941), *Hacia la cruz del sur* (1938), *Breviario Imperial* (1940) y *Cuadernos del Sur* (1935), Gómez localiza las conexiones continentales del pensamiento de Cuadra con ciertos grupos de hombres letrados que también construían la nación

en el Cono Sur. Aquí Gómez sitúa los modelos de autoridad con los que concuerda y con los que no. Encuentra la importación de un modelo transoceánico de dominación en la figura del General Franco, pues Pablo Antonio lo describe como el paradigma moderno de autoridad. *Los Reaccionarios* en la voz de Pablo Antonio encuentran en Franco el modelo de caudillo que satisface la necesidad de la ciudadanía de tener alguien que la tutele. Además el caudillo “es explotador porque ejerce su poder sobre pueblos explotados y cacique porque lo hace sobre pueblos desintegrados y barbarizados” (124).

Así Gómez encuentra las conexiones entre el pensamiento del grupo de intelectuales de la vanguardia que compone la rama política de *Los Reaccionarios* y la figura del director de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza García. Este último, según Pablo Antonio Cuadra y su círculo letrado, resulta ser el candidato ideal para restablecer el orden necesario para implementar su proyecto de nación. Gómez identifica en los textos de Cuadra su preferencia por el modelo de autoridad constituido por el *Hombre Fuerte*, quien se convierte, para *Los Reaccionarios*, en la respuesta nacional ante la modernización norteamericana y el avance del socialismo. La modernización norteamericana sería vista como la “civilización material” y el avance socialista como “comunismo indigenista” y violencia que atenta contra la patria. Por otro lado, Gómez propone que el paradigma de Franco y la construcción social de su autoritarismo se encarnan específicamente en el cuerpo militar y el policial, como soportes fundamentales del modelo de autoridad nacional.

Autoridad y performance de género: la creación de nuevos modelos de ciudadano/a

Una vez develados los mecanismos de autoridad construidos por *Los Reaccionarios*, Gómez analiza, en el tercer y cuarto capítulo, la configuración de nuevas ciudadanía que satisfacen el orden de la autoridad centrada en el *Hombre Fuerte*. En ese sentido, Gómez señala a los cuerpos católicos y militares como territorios sobre los que se sedimenta el modelo de autoridad planteado por *Los Reaccionarios*. Aquí Gómez analiza en clave de género las representaciones

del cuerpo masculino y femenino que aparecen en las revistas católicas de la época, y piensa el cuerpo como soporte sobre el cual opera el sistema autoritario. Lee cuerpo y género a través de Judith Butler y Alexandre Kójeve. Con Butler, Gómez analiza la propuesta de los intelectuales vanguardistas de ideales regulatorios sociales como constituyentes de formación de los cuerpos. A través de Kójeve, Gómez discute la teoría del concepto moral de autoridad aplicada a los cuerpos católicos y militares en Nicaragua.

El autor encuentra en la descripción de los cuerpos católicos la producción de una élite que sustentará el nuevo proyecto nacional. Nos propone que “la intersección entre catolicismo y nación produjo ideales regulatorios que configuraron ciudadanías en la Nicaragua de finales de la década del treinta e inicios del cuarenta” (154). Para analizar este postulado, Gómez utiliza dos revistas editadas por instituciones católicas locales: *Juventud* y *Azul y Blanca*. Por un lado, Gómez encuentra que en estos textos se diseñan la noción de familia, de hombre y de mujer en relación a un régimen de autoridad teocrática. Por otro lado, en los cuerpos militares se constituye la noción de un nuevo modelo de hombre que sensualiza al soldado, convirtiendo a la cultura militar en uno de los ejes vitales de la nación.

Luego el autor indaga en esta masculinidad militar. Para ello lee la revista oficial de la *Guardia Nacional* y explora “los cambios culturales en los estatutos de ciudadanía y género” (194) producidos en ese contexto. Gómez explora el pensamiento de la Guardia Nacional expuesto en esta revista y concluye que “la lucha por formar un soldado representa la búsqueda del soporte humano de una moral de autoridad” (194). Dichos cuerpos militares pasan a formar parte del modelo de autoridad, pues responden de forma positiva a los mecanismos regulatorios producidos desde las élites letradas. Ambas ciudadanías, militar y católica, ven a la juventud como futuro de la nación.

Este libro nos propone leer la articulación entre intelectuales, elite católica y cuerpo militar como tres sectores sociales que configuraron un nuevo modelo cultural durante los años treinta que sirvió de sustento y soporte al modelo de autoridad dictatorial, y a la construcción de una nueva nación con base en la dictadura somocista. Desde el primer encuentro con el libro

comienza el diálogo. En las primeras páginas la dedicatoria: “A la memoria de mi padre, al anhelo de su amistad”. Marca la ruptura y el posicionamiento generacional, como joven académico Juan Pablo Gómez se desprende y critica los mitos fundacionales de la academia nicaragüense. Abre múltiples posibilidades para seguir estudiando y poniendo en crisis el pensamiento que desde 1933 Pablo Antonio Cuadra junto a los demás *Reaccionarios* diseminaron en la cultura nacional.

La portada del libro es blanca, limpia, sin excesos, quizás nos descubra la personalidad misma del autor. En la portada vemos una silla de madera torneada y un cuerpo ausente. Sobre la silla la boina y el bastón de José Coronel Urtecho, otro intelectual cimero de *Los Reaccionarios*. La autoridad y la ausencia están retratadas en la portada del libro. Sobre la silla se construye la metáfora del vacío, del soporte y de las ideas. Me provoca pensar en la silla como la nación y en los múltiples cuerpos que se han sentado sobre ella, cuerpos que han sido investidos con esos símbolos. Me provoca pensar en el hombre que esta noche se sentará para soñar a otro hombre ... al mismo hombre.

Gómez, Juan Pablo. *Autoridad/Cuerpo/Nación. Batallas culturales en Nicaragua (1930-1943)*. Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA-UCA), 2015. 240 págs.